Cuba...

(viene de la página 64)

pancartas de la manifestación se leía, "El 'socialismo en un solo país' de Stalin socava la defensa de todos los estados obreros" y "¡Por la revolución socialista por todas las Américas!"

"La clase dominante norteamericana y sus depravados secuaces gusanos quieren regresar el capitalismo gangsteril a La Habana," dijo un portavoz espartaquista, añadiendo: "La revolución sacó al pueblo cubano de la degradación, el racismo y la pobreza opresiva que padecían bajo la dictadura de Batista, los magnates azucareros norteamericanos y la mafia. Hoy la atención médica y la educación que recibe la población cubana es superior a la que hay en las grandes ciudades de EE.UU. Si vuelven los capitalistas chupasangres, todo lo que el pueblo cubano ha creado en los últimos treinta años será destruido. Es nuestro deber, el deber de todos los que se oponen al imperialismo yanqui, tomar partido clara y firmemente en solidaridad con Cuba en esta hora crítica."

En cambio, muchos autoproclamados socialistas, dicen estar en solidaridad con Cuba, pero la mayoría de estos reformistas se acaban de alinear con el contragolpe de Yeltsin en Moscú, ¡que fue lo que preparó el escenario para que la URSS abandonara a Cuba!

Por más de tres décadas, Washington ha intentado destruir la Revolución Cubana—mediante invasión, asesinato y prolongado bloqueo económico cuyo objetivo es doblegar al pueblo cubano mediante el hambre. Tras la reciente invasión a Panamá y la espantosa matanza del pueblo iraquí, los EE.UU. tratan de imponer su "Nuevo Orden Mundial" sobre Cuba, a 90 millas de las costas de Florida. Aunque los gobernantes norteamericanos desde el demócrata Kennedy hasta el republicano Bush han denunciado la supuesta "exportación de la revolución" por parte de La Habana, en realidad el régimen de Castro, siguiendo la línea estalinista de construir el "socialismo en un solo país", aconsejaba a las masas chilenas y nicaragüenses que no se embarcaran en el camino de "otra Cuba". Pero todos los intentos por apaciguar al vengativo imperialismo norteamericano están destinados a fracasar.

Con cada capitulación soviética al chantaje imperialista, desde la traición de Europa Oriental hasta el apoyo a la masacre del Golfo Pérsico, los imperialistas aumentan sus demandas. A la burguesía estadounidense todavía le enfurece el fiasco en que resultó su invasión a Playa Girón, en abril de 1961, cuando milicias obreras cubanas se movilizaron para aplastar a los invasores de la CIA de Kennedy.

Starr/Picture Group

La Habana, 1989: Gorbachov se reune con Castro. Más tarde corta la ayuda económica y ordena la retirada de las tropas soviéticas de la isla. Entreguismo traidor en aras de un ilusorio arreglo con los imperialistas.

Lanzar una contrarrevolución contra Cuba es una obsesión patológica de los imperialistas norteamericanos, que consideran al Caribe, y de hecho a toda América Latina, su "patio trasero".

Después del anuncio de Gorbachov, las amenazas vociferantes de Bush contra Fidel Castro se han escuchado casi a diario. En las Naciones Unidas el presidente estadounidense declaró que "Cuba es el único país que se resiste a plegarse a un hemisferio democrático." Los escuadrones de la muerte salvadoreños, los desenfrenados contras nicaragüenses, el carnicero Pinochet aún al mando del ejército chileno, mientras que millones de niños latinoamericanos se mueren de hambre y cientos de miles sufren del cólera en un hemisferio esclavizado por la deuda a los bancos imperialistas—esa es la "democracia" que alaba el padrino Bush.

La "opción cero" de Cuba

Aunque la brigada soviética a ser retirada es pequeña comparada con los casi 200.000 efectivos fogueados de las fuerzas armadas cubanas y casi el mismo número en las Milicias Territoriales de reserva, su valor "simbólico" consistía en que si EE.UU. invadiera la isla, tendrían que matar soldados soviéticos. Cuando Jruschov proveyó a Cuba de ayuda militar substancial en 1962 para combatir a los guerrilleros patrocinados por la CIA en el Escambray y colocó armas nucleares y bombarderos soviéticos en suelo cubano, los EE.UU. impusieron un bloqueo naval sobre la isla y amenazaron capturar barcos soviéticos. Jruschov se echó

No. 1: Documentos de la tendencia espartaquista internacional, US$0,50 (32 páginas)

No. 2: Cuba y la teoría marxista US$0,25 (24 páginas)

No. 3: Chile: Lecciones del frente popular US$0,50 (40 páginas)

Giros/cheques a: Spartacist Publishing Co.
Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.